

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción y Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 227.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jernsaler Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador

LAS SUBSISTENCIAS

Los economistas de todas las naciones estudian el problema de la carestía de las subsistencias, cuyo precio, como se sabe, ha subido en todas partes.

En los primeros años del siglo actual se ha determinado una elevación en el coste de la vida que la hace casi imposible á los que no gozan de rentas ó no tienen productos de trabajo en cuantía suficiente á compensar sus gastos. Y como la mayoría de los hombres pertenecen á ese núcleo de 75 por 100, compuesto de las clases medias—en sus diversas categorías—y proletarias, resulta que únicamente el 25 por 100 restante vive con exceso de ingresos sobre los gastos, ó, mejor dicho, con ingresos capaces de atender á las necesidades indispensables y á las superfluas.

Los problemas sociales y económicos presentados principalmente en el siglo anterior se han resuelto, con más ó menos perfección. Los conflictos entre el capital y el trabajo tienen como medio la huelga y como solución el convenio. Los transportes, el seguro de toda clase de riesgos, la satisfacción de las necesidades ó conveniencias la facilidad en los giros bancarios, la creación y desarrollo del crédito, todo, en fin, cuanto entra en la esfera económico-social ha tenido solución.

En cambio no se vislumbra la que pueda aplicarse á la carestía de la vida.

¿Es porque se conocen los efectos ignorando las causas? Acaso sea este el motivo fundamental. Ocurre lo mismo en este caso que al terapeuta que sabiendo á perfección el arte de medicinar está inseguro en el diagnóstico y no puede, por tanto, aplicar conscientemente el remedio.

Los economistas no han acertado todavía con el diagnóstico.

Hasta ahora, y dentro del terreno técnico, las principales teorías sobre el aumento del valor de los productos son: la debilidad del poder de compra, el crecimiento absoluto del consumo, la extensión de la demanda industrial de ciertos productos, la acción de los Sindicatos internacionales sobre productos como el cobre y el estaño, y la merma del poder de adquisición de la moneda.

Esta última opinión está muy generalizada entre eminentes economistas; pero en cambio, la combaten otros.

Irving Fischer es afecto á ella, según demuestra en una notable obra que ha publicado hace unos meses, y que titula «El poder de compra de la moneda».

Admitiendo esta causa tendría remedio el mal en la valorización internacional del oro, que daría por resultado la estabilización del poder de adquisición de la moneda de oro.

Nueva Dirección

Madrid 27-9 m.

Se dice que el Gobierno proyecta crear una Dirección general que dependerá del Ministerio de la Gobernación y se encargará de los servicios de Vigilancia y Seguridad en toda España.

Según parece, la policía de espectáculos, la concesión de licencias de uso de armas y otros servicios semejantes volverán á depender de los gobiernos civiles.

DE SOCIEDAD

En honor al ilustre literato don Jacinto Benavente, está organizando la Asociación de la prensa de esta ciudad una velada artística en la que tomarán parte distinguidas señoritas y conocidos jóvenes de nuestra elegante sociedad.

Se le ha concedido el título de ingeniero topedista electricista á nuestro querido amigo y contertulio el teniente de navío don José María Arancibia.

Nuestra enhorabuena.

Nuestro estimado amigo, el interventor de esta Sucursal del Banco de España don José Cisneros, que había sido nombrado con igual cargo para Alcoy, ha sido trasladado á Albacete, á donde marchará dentro de breves días.

LONDRES COMO YO LO VEO

Se ha cometido un crimen

La represión del delito.

El otro día se cometió un crimen. A la mañana siguiente, el supuesto autor había sido capturado. Cuando los fotógrafos de los periódicos, quisieron retratarlo, aprovechando el momento de su conducción ante el juez, se encontraron con que, sobre la cabeza del delincuente, el jefe de Policía había echado una especie de velo para impedir que lo fotografiaran.

—¿Pero, ¿por qué prohibir que lo retratemos?—preguntaron llenos de enojo.
Porque es solo un detenido, no juzgado todavía. Mientras no esté bajo el peso de una sentencia firme, hay que tratarlo como inocente. La publicación de su retrato con la imputación del crimen, sería una penitencia que los periódicos podrían imponer sin garantía legal ni moral alguna. Si, en efecto, resultara inocente, posibilidad que legalmente hay que admitir (quién le resarciría de la afrenta que esa indiscreta publicidad le habría ocasionado?)

Y los periodistas se resignaron sin réplica. Porque las palabras del jefe de Policía, que comenzaba dudando de su propia inhabilidad profesional, concretaban el pensamiento inglés en la relativo al trato de los delincuentes.

En Francia se castiga al criminal antes de tener la certeza de que lo sea. Los periódicos investigan y aventan los detalles más íntimos de su vida, remueven con una morbosa curiosidad su pasado, agrandan bajo el lente de la actualidad, pecados que tal vez nos interesan; más que por su acción generadora del delito, por haberles también sedimentado en lo profundo de nuestro corazón. Y como, sometiéndolas á un análisis maligno, hasta en las existencias más puras podría descubrirse zonas nebulosas, después de una de esas llamadas incendiarias de publicidad, nadie se rehabilita completamente. El criminal francés, sólo cuando se ha probado su delito, conoce la piedad de sus conciudadanos. Entonces, dos ó tres Ligas ó Comités de los derechos del hombre, se encargan de demostrar que ha sido víctima de un error judicial, que lo están martirizando en la prisión, que la responsabilidad de su crimen incumbe á la burguesía, que los policías no los han capturado gallardamente, puesto que se han reunido diez ó doce para detener á un hombre solo, etc. El Jurado es benigno, excepto en delitos, contra la propiedad. Y una vez cumplida

su condena, el delincuente está seguro de encontrar almas comprensivas que lo excusan y lo protejan.

En Inglaterra, al contrario, su situación es la de un ciudadano detenido, pero legalmente irreprochable, mientras que no se le juzga. En cambio, una vez pronunciada la sentencia condenatoria, lo sepultan en una prisión de la que casi nadie sale vivo, lo ahorcan, ó le dan una paliza que le hacen cambiar la piel. Este procedimiento es brutal para los apaches; pero excelente para los hombres pacíficos. El procedimiento francés es humanitario para aquellos, y reconocidamente peligroso para éstos.

En Inglaterra, los hombres pacíficos son implacables. Y así como las modernas teorías penales no han tenido bastante eficacia para quitarle un solo nudo al látigo del verdugo de Londres, los señores apaches, que dominan al otro lado del Canal de la Mancha, han pensado que no era oportuno intentar la travesía.

JUAN PUJOL.

Coreo alegre

¿Se retirará Lerroux ó no se retirará?
A mí lo mismo me dá que ayune, ó coma, Papás.
Si se corta la coleta, en vista del plebiscito, aun nos queda Joselito con su estoque y su muleta.

Para comprender si vale, el fenómeno taurino, echarle un toro asesino y que lo atonte y lo iguale.

Vereis que pases de pecho forzados, ¡qué naturales! y vereis ¡qué concejales de la Aljorra y Pozo-Estrete!

Qué tanteos con la izquierda (¡oh! ¡qué largas! qué molinetes! ¡qué cuadrilla de Pepetes que picadores de... cuerda!

¡Cómo le come el terreno al bicho! ¡Que zaragatal! ¡Y cómo mete la pata, más sereno que un sereno!

De qué modo se perfila ¡cómo se arranca y se atrapa!

¡Ni Machaco, ni Machaca, (cal) ¡diquela lo que este lila!

¡Qué manera de citar y acudir á la reunión!

¡Con qué empuje y decisión acomete, al vaciar!

Llega al pelo con la mano y en sangre los dedos moja, y al verle la mano roja, brinca de gozo su hermano.

En la plaza de Madrid torea mejor que el Tato. La Cierva, ratón, y El Gato, ¡no cabe más ruda lid!

Se crece tanto en el ruedo, que avasalla y sugestiona.

Es más listo que Cardona y hace huir al mismo miedo.

Si es el bicho bravucón, arma la de San Quintín.

¡Hay que verlo con Joaquín toreando al alimón!

¡Nunca ha dado el paso atrás, la mete siempre hasta el co!

¡Y todo, lo diera todo, (dol) porque fuera al hule Mas!

¡Cuando tocan á morir, su recurso es empapar!

¡El Conde le hace aguantar, y Maestre, recibir!

Si á Lerroux dan el retiro, ó mejor dicho, el canuto, Joselito, el Gallo Enjuto, nos dejará sin respiro.

Yo, señores, me las pro, y reniego del Minuto, de Bombita y de Paquiro, Os saluda, SISEBUTO.

Palos y bofetadas

Madrid 27-9 m.

Comunican de Mieres que al dirigirse al trabajo varios obreros de una fábrica, los huelguistas trataron de impedir que trabajasen.

Surgió una colisión dándose de palos.

Algunos huyeron y otros entraron en la fábrica.

Los huelguistas en vista de esto asaltaron la fábrica haciendo abandonar el trabajo á los squirils á fuerza de garrotazos.

SIN REALIDAD

Llegamos de nuestro viaje por campo de las ilusiones con el alma henchida de esperanza y el corazón rebosando de energía. Hemos visto dibujar en nuestro camino un horizonte radiante de luz y de belleza, un cielo diáfano y puro á través del cual nos ha parecido fácil tender nuestras alas y cernir nuestra mirada por encima de aquellos espacios, dejando atrás todas las pequeñeces y miserias de la baja atmósfera. Volamos entre nubes de rosa y aromas de flores, y, en nuestro delirio, nos reímos del egoísmo, y bu-lamos la hipocresía, derribando sus tronos y hundiendo á sus reyes, y colocando sobre los escombros de la pasada catástrofe la Justicia triunfadora.

¡Qué bello es subir en alas de la imaginación más arriba de las torres de nuestras ciudades, y traspasar los mequinos horizontes de nuestro cielo! ¡Qué bello es separarse del lado en que se arrastra una sociedad que agoniza entre las torpes carcajadas del vicio!

Pero, sigamos nuestro viaje: vamos andando. Más allá del lugar del donde perdemos de vista el cuadro desolador de nuestra sociedad actual, nos espera la gloria, esa gloria con que sueña el hombre desde que es hombre, y que constituye el ideal de sus aspiraciones terrestres y aún ultraterrestres. En ella nos esperan, si no despertamos, todas las delicias y encantos que hemos soñado.

Procuremos, pues, no despertar á la realidad abrumadora de nuestras desdichas.

JUAN DE LUZ.

Astrología

En la Edad Media dedicábanse los alquimistas al descubrimiento de la «piedra filosofal» que debía transformar en oro todos los «metales viles».

Pasaron años y los alquimistas cayeron en descrédito. Los químicos pensaron demostrar la invidua de sus teorías y afirmaron que la concepción de la unidad de la materia era un error grosero. Y en Institutos y Universidades, en revistas y libros se admitió como artículo de fe la existencia de muchos cuerpos simples, absolutamente distintos entre sí, incapaces de transformación alguna. Una molécula de oro sería siempre distinta de una de plomo ó de hierro. Buscar la fórmula capaz de descomponer y transformar los metales equivalía á tomar billete para Leganés, era lo mismo que perder el tiempo buscando la cuadratura del círculo.

Pasaron más años hasta llegar á los presentes y con asombro y admiración de todo el mundo apareció un cuerpo desconocido hasta entonces, el radio, que echó por tierra muchas de las teorías físicas admitidas por

las gentes, y derrotó á los químicos de la antigua escuela probando que la trasmutación de metales puede conseguirse. Ramsay ha convertido el helio en cobre y cambiado la naturaleza de otros metales, cambiando su agrupación molecular característica.

El horno eléctrico, con sus temperaturas que en otro tiempo no se podía concebir siquiera, las prensas hidráulicas que alcanzan unas presiones enormes, las bajas temperaturas logradas por Pictet y otros, permiten una porción de milagros. Los cristales sin valor ninguno se convierten en piedras preciosas; los rubíes se fabrican corrientemente. Unos pasos más y la fabricación del oro estará al alcance de todo el que tenga dine o para adquirir los aparatos necesarios para su producción. El hombre sigue en esta materia un proceso inverso al que siguió y sigue la Naturaleza. Esta condensando los átomos del éter, que produce las maravillas que todos admiramos; diversifica á medida que progresa. El hombre disocia los átomos y vuelve á la unidad de la materia.

Otra teoría más antigua que la de los alquimistas, y que estuvo en moda en la Antigüedad y Edad Media, la astrología, vuelve á preocupar á los hombres capaces de pensar en tales cosas. La astrología es el arte de predecir lo futuro por medio de las astros.

Pocas son las tribus salvajes que no observen el curso de los planetas y estrellas; muchos pueblos americanos consideran la vuelta de las Pléyades como una época sagrada. Los varones más famosos de la Antigüedad creyeron en la astrología, Alejandro, César, Pompeyo, Anibal tenían sus astrólogos. Los faraones creían en la influencia de las estrellas. Champollión, entre las ruinas de ciudades y sepulcros descubre el origen de esa ciencia que creó una civilización antigua y que la civilización actual rechaza como un vano juguete que sólo pudo convenir á la humanidad en su infancia. En el sepulcro de Ramsés V encontró tablas sobre la salida y la puesta de las constelaciones en todos los meses del año.

Los que se creían sabios en aquella época, en posesión de la verdad, es decir, unos sabios como los de ahora, creían en la astrología. Y lo propio les acontecía á los reyes, grandes señores y judíos opulentos. En vano condenaba la práctica de la ciencia la religión colónica. Reyes tan creyentes como Carlos VII de Francia, Enrique VIII de Inglaterra, Enrique I y Alfonso VI de España tuvieron sus astrólogos y no emprendían ninguna aventura, no acometían ninguna empresa de empeño sin consultar los astros. Si éstos se mostraban favorables, no vacilaban un punto y empezaban la que habían ideado, por descabeleado que fuera.

La ciencia tomó otros rumbos y condenó con desdén la astrología como había condenado la alquimia. No se podía creer en la influencia de los astros. Los astrólogos eran unos embaucadores. ¿Qué influencia, puede tener sobre el hombre que habita en la Tierra lo que ocurre en un mundo que dista millones de millones de kilómetros? ¿Qué les importa á los animales y á las plantas que crecen en la biosfera terrestre los cataclismos del Sol, las fases de la Luna, las conmociones y las opacaciones de los astros? ¿Qué la hora de salida de los planetas menores y mayores? ¿Qué la situación de las constelaciones? Y nadie creyó la astrología y todos se burlaron de ella y de sus intérpretes.

De pronto se descubre que las mareas del océano terrestre tienen su origen en la Luna: se advierte y comprueba que las manchas del Sol

ejercen una influencia decisiva sobre la temperatura y la electricidad de la tierra; que las maderas cortadas en tal ó en cual fecha, correspondiente á una posición determinada de la Luna en el espacio, tienen ó pierden ciertas cualidades que no tienen ó no pierden cortadas en otra época; que ciertos organismos infinitamente pequeños presentan la aproximación de las Pléyades. ¿Por qué no ha de tener influencia sobre organismos muy inferiores y por lo tanto menos sensibles?

Y la astrología renace, aunque modificada. Y ya hay quien demuestra la influencia de los astros sobre nuestros destinos. Vico tenía razón.

A. RIERA.

En el Asilo de San Miguel

Hoy celebra su fiesta onomástica Sor María Llopart, Superiora del Asilo de la Purísima Concepción.

Con este motivo se ha celebrado esta mañana en la iglesia de San Miguel una solemne función religiosa, habiendo admirado los fieles la restauración y adorno del retablo de esta linda iglesia debido á la iniciativa de Sor María.

Tanto la comunidad como las alumnas de tan benéfico Asilo han felicitado á su virtuosa Madre habiéndose celebrado esta tarde en el bonito teatro del establecimiento una agradabilísima función en su obsequio y en la que han demostrado sus grandes actitudes una escogida compañía de pequeñas actrices.

Enviamos nuestro más respetuoso saludo á Sor María Llopart en el día de su santo.

El mercado de hoy

En los alrededores de la Plaza de España se ha celebrado esta mañana con bastante animación el mercado semanal de aves y ganado.

Los precios más corrientes han sido los siguientes:

Huevos de cincuenta y cinco á cincuenta y seis reales el ciento.

Carne de oveja á una peseta cincuenta y cinco céntimos el kilo.

El kilo de carne de noventa céntimos á una peseta.

El de pava á una peseta, los pollos desde tres á cinco pesetas, y los conejos de cuatro á siete pesetas par.

Las transacciones realizadas han sido muchas.

Para las damas

Trajes de noche.

Los trajes de noche son esta estación de una variedad de coloridos muy seductores; el amarillo ámbar ó limón, el rosa vivo begonia ó coral, los lindos tonos de verde esmeralda ó azul turquesa dan al conjunto una originalidad y una alegría deliciosas.

La mayoría de estos trajes tienen la parte alta del cuello de tul, de blonda ó de muselina, lo cual da al busto una linda transparencia y de lejos sólo dejan ver la suavidad del terciopelo, satén ó brocado, de que está confeccionado el resto del traje.

Un cordón de piel es de un efecto muy feliz junto á la blanda ó el mate de los hombros.

He aquí, entre otros modelos muy elegantes, una piel de muselina «carne», sobre el cual se enrolla una túnica de charmeuse limón, ligeramente bordada y franjeada de jaspe.